



LOGROS DESPUÉS DEL ABANDONO DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Línea Temática: 1.- Factores asociados al abandono. Tipos y perfiles de abandono.

Tipo de comunicación: derivada de investigación

RODRIGUEZ AYÁN, María Noel

SOTELO, María Eugenia

AMAYA, Alejandro

Facultad de Química, Universidad de la República

e-mail: mayan@fq.edu.uy

Resumen. La mayoría de las investigaciones sobre deserción universitaria versan principalmente sobre cuantificación y búsqueda de causales. Desde una visión diferente, este trabajo analiza comparativamente ciertos logros asociados al bienestar socio-económico para el período 2006-2012 en Uruguay entre desertores universitarios, egresados universitarios, egresados de otros estudios terciarios y egresados de Enseñanza Media que no continuaron sus estudios durante el período. Con base en la perspectiva de C. Manski y D. Wise (1983), según la cual el haber transitado por la universidad, aun sin graduarse, permite al estudiante descubrir información valiosa sobre sus intereses y aptitudes y posibles ocupaciones compatibles, postulamos dos hipótesis: 1) el pasaje por la universidad, aun incompleto, puede brindar herramientas para un mejor posicionamiento social respecto al de quienes no tienen estudios universitarios y 2) tal posicionamiento no alcanza al de un egresado universitario. Los logros medidos son la posesión de elementos de confort, los ingresos mensuales por trabajo y la tenencia o no de vivienda propia. Se emplearon los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) que se hace anualmente en Uruguay. Los resultados muestran que los estudiantes que abandonan los estudios universitarios se sitúan aproximadamente en un nivel medio de confort y de salario superiores a los de los egresados de Enseñanza Media que no continuaron estudiando, pero similares a los de los egresados de estudios terciarios no universitarios y enfrentando similares dificultades que estos para acceder a la vivienda propia, por lo que la primera hipótesis se sustenta de manera parcial. En línea con la segunda hipótesis, los desertores tendrían niveles de logro más bajos que los egresados universitarios, así como mayor dificultad de acceso a la vivienda propia. Como conclusiones primarias, el pasaje incompleto por la universidad contribuiría a equiparar a los desertores con otros colectivos que finalizaron estudios terciarios pero no universitarios.

Descriptor o Palabras Clave: Abandono, Confort, Ingresos, Vivienda.

1 Introducción

La deserción en educación superior es sumamente común en América Latina, motivo por el cual es uno de los temas a los que las universidades de la región dedican gran parte de su tiempo a su estudio y a la generación de políticas que tiendan a reducirla.

La mayor parte de la información al respecto se debe a iniciativas aisladas de diferentes países, aunque también a organismos internacionales como el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), que han sistematizado información sobre los factores que inciden en este proceso y han impulsado estudios en diferentes países (CINDA, 2006).

La mayor parte de las investigaciones sobre deserción universitaria versan principalmente sobre cuantificación y búsqueda de causales. En este sentido, se ha encontrado que los principales motivos asociados a la explicación del fenómeno son de tipo socio-económico, demográficos y personales del estudiante (De Vries, León, Romero y Hernández, 2011; Giovangenoli, 2002; Montmarquette, Mahseredjian y Houle, 1996), encontrándose en muchos casos que la deserción se trata de un fenómeno complejo que no puede explicarse por una causal en particular sino a través de un modelo en el que las distintas causales interactúan (Rodríguez y Hernández, 2008). En otros casos, los desertores de una universidad logran culminar sus estudios en otra, reflejando causales vinculadas al centro de estudios abandonado (Rojas, 2008). En Uruguay la deserción se vincula principalmente a causas motivacionales y personales del estudiante en primer lugar y laborales en segundo lugar (Boado, 2006). Estos resultados son corroborados en parte en investigaciones posteriores, en las que además se encontró que la desvinculación está asociada al desempeño del estudiante (Diconca, Dos Santos y Egaña,

2011) y a la edad de ingreso a la carrera (Boado, 2010).

En general, las distintas investigaciones sobre causales de deserción se llevan a cabo con el objetivo de encontrar estrategias que mitiguen el fenómeno, pero el único antecedente de resultados de la puesta en marcha de estas estrategias que se encontró en la bibliografía consultada es un estudio llevado a cabo en la Universidad de Antioquia (Castaño, Gallón, Gómez y Vázquez, 2006), donde se encontró que, para lograr un mejor entendimiento del fenómeno de deserción, resulta más útil emplear combinaciones de modelos teóricos que estudiar causas por separado.

Con una visión diferente a la actualmente predominante en América Latina, se ha argumentado que el abandono universitario no siempre resulta necesariamente malo (Manski, 1989; Manski y Wise, 1983). Estos autores sostienen que para muchos jóvenes el solo hecho de estudiar en la universidad, aun cuando no lleguen a graduarse, puede ser parte del proceso de búsqueda e identificación de sus intereses y de cuáles son las ocupaciones compatibles con sus intereses y aptitudes. En virtud de esta postura, en este trabajo se analizó la situación de los desertores universitarios, no desde la perspectiva de las razones por las cuales no continuaron sus estudios, sino desde la concreción de ciertos logros asociados al bienestar socio-económico. Estos logros fueron medidos a través de la posesión de elementos de confort, de los ingresos por trabajo y de la tenencia o no de vivienda propia. Para comprender mejor el efecto que el pasaje por el ámbito de educación superior pudo tener sobre este aspecto se comparó la situación de logro de los desertores universitarios con la situación de logro de egresados universitarios, egresados de otros estudios terciarios y egresados de Enseñanza Media que no continuaron sus estudios. Para ello se utilizaron los microdatos de la ECH que el

Instituto Nacional de Estadística (INE) releva anualmente.

2 Método

2.1 Participantes

Participaron todas las personas encuestadas en la ECH 2006-2012 que cumplieran con la condición de ser jefes de hogar y de haber completado como mínimo la enseñanza secundaria. La ECH está basada en el modelo de encuestas de hogares del *United States Bureau of Census*. El universo de estudio son los hogares particulares que se encuentran en el territorio nacional y la muestra es probabilística, estratificada con asignación óptima para las variables ingreso per cápita de los hogares y tasa de desempleo.

2.2 Instrumentos

ECH 2006-2012, desarrollada por el INE.

2.2 Mediciones

Sexo del encuestado.

Confort. Proporción de elementos de confort que posee cada jefe de hogar de un total de 17 elementos contenidos en la ECH. Ejemplos de tales elementos son refrigerador, teléfono, aire acondicionado, servicio doméstico, etc.

Ingresos. Para los participantes ocupados se consideró la variable ingreso mensual por concepto de trabajo.

Tenencia de vivienda. Para los jefes de hogar se determinó la situación con respecto a la vivienda: propietario, aún la está pagando, inquilino u ocupante.

Estudios. Se clasificó a los participantes en cinco categorías: secundaria completa, formación docente completa, estudios terciarios completos (no universitarios ni docentes), egresados universitarios y desertores universitarios. Se definió al desertor como aquel que estudió en la universidad, no completó los estudios y no se encontraba estudiando al momento del relevamiento.

3 Resultados

3.1 Abandono y logros materiales

En la Figura 1 se muestra la evolución del confort medio 2006-2012 según los estudios.

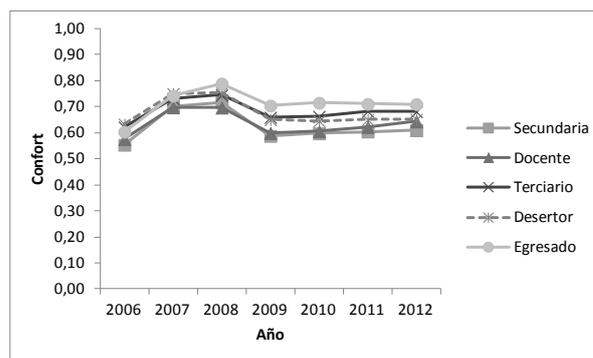


Figura 1. Evolución del confort según estudios.

En la Figura 2 se muestra la misma evolución tomando como referencia (100%) el confort medio de los egresados universitarios.

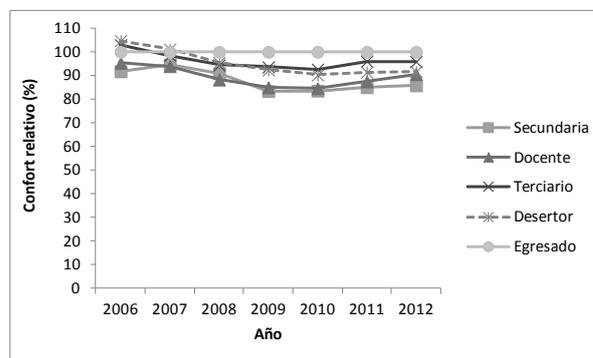


Figura 2. Evolución del confort relativo según estudios.

En las Figuras 3 y 4 se muestran las variaciones interanuales de los ingresos medios y de los ingresos relativos a los egresados universitarios, según estudios.

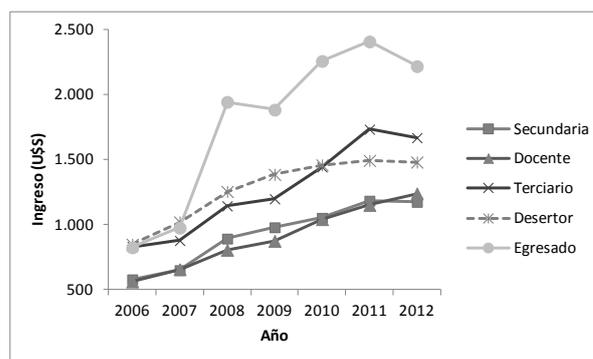


Figura 3. Evolución del ingreso según estudios.

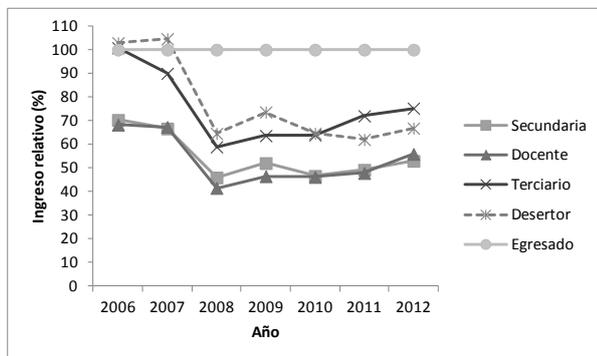


Figura 4. Evolución del ingreso relativo según estudios.

Se ajustaron modelos lineales para el confort y el ingreso mediante ANOVA de tres factores fijos -sexo, año y categoría de estudios- resultando significativos ($p < .001$) todos los efectos principales. Para el confort, $F(6, 70692) = 110.47$ (año), $F(1, 70692) = 2529.15$ (sexo), $F(4, 70692) = 169.87$ (categoría de estudios) y para el ingreso $F(6, 70692) = 533.16$ (año), $F(1, 70692) = 3029.13$ (sexo), $F(4, 70692) = 1131.33$ (categoría de estudios). Para cada año y sexo se cumple que el nivel medio alcanzado, tanto de confort como de ingresos, obedece al siguiente ordenamiento de mayor a menor (con ajuste de Bonferroni para comparaciones múltiples):

- egresados universitarios
- desertores universitarios y egresados de estudios terciarios no universitarios
- docentes
- egresados de Enseñanza Media

Las diferencias entre las categorías fueron significativas en todos los casos ($p < .001$), excepto las diferencias entre desertores y egresados de estudios terciarios no universitarios, que no alcanzaron significación: confort ($p = .074$) e ingresos ($p = 1$).

3.2 Abandono y tenencia de vivienda

En la Figura 5 se muestra la tenencia de vivienda para cada una de las categorías de estudios para el año 2012, donde se pueden distinguir dos grupos. Uno, formado por los

egresados y docentes, donde el 65% y 67% son propietarios o se encuentran pagando la vivienda, respectivamente; el otro, integrado por los desertores, los egresados de estudios terciarios y aquellos que alcanzaron como nivel máximo la secundaria completa, donde este porcentaje desciende a 58%, 56% y 55% respectivamente.

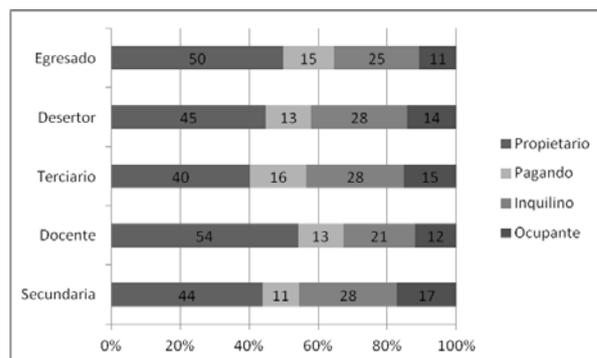


Figura 5. Estudios según tenencia de vivienda, año 2012.

3.3 Abandono y género

El porcentaje de mujeres es muy similar entre los grupos (Tabla 1) excepto para los docentes, donde se encuentra predominancia femenina en todos los años (74%-84%). Para las cinco categorías se observa un aumento de participación femenina a lo largo del tiempo.

Tabla 1

Porcentaje de mujeres según estudios

Año	Estudios					Total
	Sec	Doc	Ter	Egr	Des	
2006	20,9	74,0	33,3	31,6	35,1	36,7
2007	23,5	76,2	43,7	31,1	37,6	39,0
2008	36,1	79,5	42,3	33,3	35,9	39,8
2009	35,9	78,9	36,9	33,4	39,7	40,1
2010	38,9	81,6	38,5	35,8	39,3	41,9
2011	41,3	80,2	32,8	39,9	44,8	44,3
2012	43,1	84,2	42,3	43,9	43,3	46,2

Nota. Sec = secundaria; Doc = docente; Ter = terciario; Egr = egresado; Des = desertor.

4 Conclusiones

En relación a los logros materiales es posible concluir, primero, que los estudiantes que abandonan los estudios universitarios, si bien alcanzarían un nivel de confort y de ingresos

más bajo que aquellos que egresan de la universidad, se sitúan aproximadamente en el mismo nivel medio que los egresados de estudios terciarios no universitarios ni docentes. Ello sugiere, en línea con Manski (1989), que el pasaje de estos estudiantes por la universidad, aun cuando no hayan podido concluir los estudios, contribuiría a equipararlos con otros colectivos que finalizaron estudios terciarios no universitarios. Sería importante poder profundizar en estos aspectos, para identificar qué rasgos se estarían promoviendo o potenciando por el hecho de haber transitado por la universidad, a fin de diseñar políticas que favorecieran estos efectos, procurando con ello atenuar el abandono.

Con respecto al acceso a vivienda propia, para los desertores ello sería igual de dificultoso que para quienes completaron estudios terciarios no universitarios (con excepción de la docencia) y para aquellos que solo finalizaron la secundaria. Sería menos dificultoso entre quienes son docentes o egresaron de la universidad.

Respecto a la participación femenina, exceptuando el caso de los docentes, donde la relación mujeres:hombres es del orden de 4:1, entre los restantes grupos de participantes la relación va de 2:1 a 9:11 según el año, no observándose diferencias relevantes entre los grupos. Ello muestra que en lo que respecta al género, los estudiantes que abandonan los estudios universitarios no se distinguirían de aquellos que egresan ni tampoco de quienes ni siquiera han estudiado en la universidad. La tendencia observada de una creciente participación femenina en todos los grupos puede sugerir una feminización de la población que finaliza como mínimo la enseñanza secundaria. Esto es consistente con el patrón de masculinización del fracaso escolar en Uruguay en etapas tempranas, con la consiguiente feminización de la matrícula en estudios terciarios (Fernández et al., 2010).

Como limitación del trabajo debe mencionarse el haber considerado solamente a los jefes de hogar para las variables confort del hogar y tenencia de la vivienda, asignando así al logro una correspondencia exclusiva con el jefe. Ello fue necesario por cuanto el confort y la vivienda resultan compartidos por todos los integrantes de un hogar y no sería correcto considerar un mismo logro tantas veces como personas componen el núcleo familiar. Como contrapartida, queda fuera el resto de los integrantes del hogar, donde también hay egresados, desertores, etc., que pueden haber contribuido a alcanzar el logro medido. Otra limitación puede ser el considerar solamente los ingresos por concepto de trabajo sin tener en cuenta los ingresos que puede percibir la persona por distribución de utilidades, pensiones, rentas, etc. Dejamos para el futuro el análisis de estas posibilidades.

Referencias

- Boado, G. (2006). Repitencia y deserción en la educación universitaria de Uruguay. En CINDA, *Repitencia y deserción universitaria en América Latina*. (pp. 359-398). México: UNESCO, IESALC, Universidad de Talca.
- Boado, G. (2010). La deserción universitaria en UdelAR. Algunas tendencias y reflexiones. En T. Fernández (Coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas* (pp. 123-152). Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica, UdelAR.
- Castaña, E., Gallón, S., Gómez, K. y Vásquez, J. (2006). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria. *Lecturas de Economía*. 65, 9-36.
- CINDA, (2006). *Repitencia y deserción universitaria en América Latina*. México: UNESCO, IESALC, Universidad de Talca.
- De Vries, W., León, P., Romero, J. y Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para

abandonar los estudios universitarios. *Rev. educ. sup.*, 40 (160) 29-49.

- Diconca, B., Dos Santos, S. y Egaña, A. (2011). Desvinculación Estudiantil al inicio de una carrera universitaria. Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza, Udelar.
- Fernández, T. (2010). Factores escolares y desafiliación en la Enseñanza Media Superior de Uruguay. En T. Fernández (Coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas* (pp. 99-121). Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica, Udelar.
- Giovangenoli, P. (2002). *Determinantes de la deserción y graduación universitaria: una aplicación utilizando modelos de duración*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Nacional de La Plata.
- Manski, C. y Wise, D. (1983). *College choice in America*. Cambridge: Harvard University Press.
- Manski, C. (1989). Schooling as experimentation: a reappraisal of the postsecondary dropout phenomenon. *Economics of Education Review*, 8, 4, 305-312.
- Montmarquette, C., Mahseredjian S. y Houle, R. (1996). *The Determinants of University Dropouts: A Sequential Decision Model with Selectivity Bias*. Scientific Series CIRANO.
- Rodriguez, J. y Hernández, J. (2008). La deserción escolar universitaria en México. La experiencia de la Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Iztapalaca. *Actualidades Investigativas en Educación*, 8,1 1-30.
- Rojas, M. (2008). La deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué: la perspectiva de los "desertores". *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 25.